

el guinguada

TÍTULO DE LA PUBLICACIÓN:	<i>Burguesas transgresoras. Crimen y castigo de las adúlteras</i>
AUTOR:	Arturo Delgado Cabrera
FECHA:	2009
LUGAR DE EDICIÓN:	Valencia
EDITORIAL:	Aduana Vieja
IDIOMA:	Español
AUTOR DE LA RECENSIÓN:	Oswaldo Guerra Sánchez

El comparatismo literario se ha convertido, durante buena parte del siglo XX, en una disciplina filológica con amplias posibilidades para el terreno de la investigación y la docencia. Desde los estudios pioneros de Benedetto Croce, Paul Hazard y Erns Robert Curtius, hasta las bases establecidas por el rumano-canario Alejandro Cioranescu en la década de 1960 para el ámbito iberorrománico, continuadas por Claudio Guillén mucho después, el comparatismo ha ido creciendo en concomitancia con otras disciplinas afines, al tiempo que se ha abierto a las infinitas posibilidades que atañen a su definición primigenia. Por ello, no sólo la obra literaria en sus múltiples manifestaciones lingüístico-culturales conforman el terreno de estos estudios, sino todo aquello que se relacione directa o indirectamente con la propia obra literaria, lo que abarca disciplinas y subdisciplinas como las bellas artes (pintura, escultura, arquitectura, música, cine...), la filosofía, la historia, las ciencias sociales (política, economía, sociología...), las ciencias experimentales, la religión, los mitos, la publicidad, etc. Por supuesto, una de las aportaciones más importantes de este conglomerado de estudios interdisciplinarios, radica en haber prestado atención al lector-espectador-consumidor de la obra, lo que ha dado lugar a interesantes propuestas analíticas como la estética de la recepción, la semiótica de la cultura, la hermenéutica poética, la mitocrítica, etc.

Burguesas transgresoras. Crimen y castigo de las adúlteras, de Arturo Delgado, se acoge a una de las variantes señaladas en el seno del comparatismo: aquella que relaciona la obra literaria con aspectos sociales implícitos en una temática concreta (la *tematología comparatista*), en este caso la del papel de la mujer adúltera. Y fiel a las bases del programa de literatura comparada, las obras literarias que el autor estudia pertenecen a varios ámbitos lingüístico-culturales (francés, ruso, portugués y español) y a distintos movimientos estéticos (Romanticismo, Realismo y Naturalismo).

El libro se estructura en seis capítulos, precedidos de una esclarecedora introducción en la que se precisa el marco metodológico que se ha de aplicar, y seguidos por un epílogo en el que se amplía la lista de posibles títulos relacionados con el tema del adulterio, y se señala una relación de versiones cinematográficas inspiradas en los títulos estudiados.

Si la introducción acota el alcance del estudio en el marco del comparatismo, el primer capítulo propiamente dicho, «La mujer, protagonista y víctima», es una breve explicación del tema que se va a desarrollar. «Carmen y el mito de la mujer libre» se centra en la protagonista gitana de la célebre novela *Carmen* (1847), de Prosper Mérimée, pero también en la versión operística de Meilhac y Halévy realizada por Georges Bizet en 1875, en la que se ha efectuado un cambio visible en la consideración de la protagonista como adúltera. El capítulo siguiente («Madame Bovary y el *bovarismo*») aborda el clásico francés de este tipo de novelas, aquella que, sin ser la primera, puede ser considerada como modelo o paradigma del género: *Madame Bovary* (1856), de Gustave Flaubert. Aquí el autor no sólo profundiza en el perfil psicológico de la protagonista a la luz de sus deseos amorosos y de la sociedad burguesa en la que vive, sino que aborda el concepto de *bovarismo* acuñado tras la publicación de la novela, así como la repercusión que en la crítica ha tenido esta novela, sólo comparable a la producida posteriormente por la obra de Proust. En «Anna, la más sincera, y Luísa, la más sufriente», Delgado se sumerge en los entresijos de dos novelas publicadas con un año de diferencia: *Anna Karenina* de Tolstoi, y *El primo Basilio*, de Eça de Queiroz. En ambas la cultura francesa ejerce un influjo relevante en sus protagonistas y en ambas se representa un fresco de la sociedad burguesa del momento. El estudio de la novela de Queiroz es un gran acierto del profesor Delgado, pues es novela poco comentada en la bibliografía en español.

«Ana Ozores y la seducción» analiza la magistral novela *La Regenta* (1884-1885), de Leopoldo Alas *Clarín*, no sólo desde el punto de vista de su protagonista femenina, sino en relación con otros personajes ya comentados, como Madame Bovary y Anna Karenina. Finalmente se aborda la producción literaria del autor alemán Theodor Fontane (1818-1898), poco conocido en el ámbito hispánico pese a ser considerado como «el Galdós alemán», a través de dos de sus novelas: *La adúltera* (1882) y *Effi Briest* (1895).

A partir de estos títulos, representativos de épocas, estilos y países distintos, pero pertenecientes a un espacio cultural más o menos común, Arturo Delgado desgana ciertas constantes sociales relacionadas con el papel de la mujer burguesa en la sociedad decimonónica, lo que ayudará a entender el lugar que ésta ocupará en etapas posteriores en el marco de los nuevos logros que a principios del XX favorecerán la revolución feminista.